



Educación y Desarrollo para el Medio Rural y su gente

Y después de la Pandemia...¿Qué?

Una mirada desde FEDIAP sobre cómo seguir trabajando en la Educación Agropecuaria posCOVID-19

Sobre FEDIAP

FEDIAP es una Asociación Civil y Voluntaria sin fines de lucro que vincula a Escuelas, Bachilleros e Institutos Agrotécnicos, Centros de Formación Rural, Escuelas de la Familia Agrícola e Institutos Superiores que viene trabajando desde 1974 y cuya finalidad principal es el perfeccionamiento de las Comunidades Institucionales que brindan Educación en y para el Medio Rural de Argentina. Conformada como una verdadera Red de Trabajo de y por la Educación Rural Agropecuaria, FEDIAP además se ocupa de coordinar la acción educativa y técnica entre distintas Instituciones que brindan Educación en el Medio Rural (a través de distintas Modalidades: Agrotécnica, Bachilleratos Agrarios, Alternancia Educativa, Forestal, Hortícola, Turismo Rural, Formación Profesional, etc.) a lo largo y a lo ancho del país; buscando elevar el nivel de enseñanza, extensión e investigación y promocionar el desarrollo integral de la población rural. En la actualidad se vinculan como Asociadas a FEDIAP 160 Escuelas distribuidas en diferentes lugares de la Argentina; estas Instituciones albergan cada año unos 25.000 alumnos entre varones y mujeres y en ellas trabajan unas 5.000 personas, entre Directivos, Docentes, Técnicos y Profesionales. También se vinculan como Escuelas e Instituciones benefactoras a FEDIAP, unas 400 Escuelas Agropecuarias, Rurales y demás Entidades que -sin ser Asociadas Activas- se benefician con las distintas acciones que la Asociación realiza a lo largo y ancho del país en diferentes meses del año.

Mayor información

info@fediap.com.ar / www.fediap.com.ar

Julio 2020

Presentación¹

Una día, porque así será, un día la Pandemia se irá-terminará-se eliminará-aparecerá la vacuna y podremos “volver” a la Escuela...una forma metafórica de plantearlo *ya que la Escuela siempre estuvo ahí*: fuimos nosotros (y nuestros/as alumnos/as) quienes dejamos de hacer aquello que a diario, quizá desde hace muchos años ya, era no solo nuestro trabajo sino también, la forma que habíamos elegido para servir, para hacernos un camino en la vida. Y para poner nuestro granito de arena en pos de formar a jóvenes que en un futuro no tan lejano se conviertan en hombres y mujeres que o bien trabajen para engrandecer a nuestro medio rural o se sigan formando para convertirse en profesionales que (desde distintos ámbitos) puedan lograr que esta, nuestra Patria, sea un lugar mejor para vivir y progresar.

Ese día -más cercano o lejano- hoy está lleno de incógnitas, de incertidumbres (*párrafo aparte: ¿Será hora de hacerse “amigo” de las incertidumbres como pregonan algunos libres pensadores en estos últimos tiempos?*) porque ninguna mente por más lúcida que sea puede imaginar ya no solo cuándo, sino cómo será “ese día”. Hay algunas (pocas) certezas: las crisis económicas y sociales atravesaran de manera dramática nuestras vidas y eso, con toda lógica, tendrá su correlato *en la vida escolar, en lo que pase en la Escuela, en lo que se convierta la Escuela...* y nosotros (directivos, profesores, instructores, familias, alumnos/as...) también tendremos que atravesar -no sabemos tampoco, cuándo ni cómo- ese desierto que marcará el camino hacia *el día después*.

Más allá de las Plataformas Digitales, de los Cuadernillos de los Ministerios, más allá del Zoom, del Meet, del WhatsApp o del casi olvidado e-mail, todos debemos coincidir que por más esfuerzos que estemos haciendo no estamos llegando a todos y hay veces, que lo que llega es muy básico.

La conectividad plena y la señal telefónica clara en pleno 2020 es algo utópico para muchas de nuestras zonas rurales y además, algo prohibitivo -por sus costos- para un importante número de familias que nos confían sus hijos para que podamos formarlos, enseñarles, educarles (*el verbo lo colocan Uds. en función al abordaje que quieran darle...*) y dentro de esas pocas certezas, una de ellas es que no estamos conformes, que no nos sentimos cómodos, que creemos que podríamos dar más (y no hablo de contenidos...) pero nos falta no solo el cómo sino también, el qué.

Más allá de la Modalidad Educativa, la presencialidad *hasta ahora* siempre ha sido un requisito necesario entre alumnos/as y docentes para el proceso de sociabilización y las “clases virtuales” no han logrado reemplazarlo. Muchas veces las actividades requieren (aunque sea mínimamente) de la intervención de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje y esto último no lo tenemos claro si se puede cumplir “a la distancia”. Apelamos, entonces, a la imaginación y soñar con que si todo pasa más rápido, la *normalidad* podría alcanzarse prontamente. Sin embargo, sería por demás de irresponsable que alguien pueda hoy medir, mensurar el “recurso familia” (*por utilizar un término por demás desagradable como queda escrito*) en el actual proceso de aprendizaje de los/as alumnos/as que no están en la Escuela. Sí, podríamos aventurarnos a decir que -con el correr de los días- la brecha entre los que tienen recursos para *continuar aprendiendo en casa* y los que no, se está ampliando.

¹ Lic. Juan Carlos Bregy - Director Ejecutivo de FEDIAP

Cuando llegue “ese día”, el de volver a las Aulas (también en nuestro caso a los Entornos Formativos, a los Laboratorios, a los Talleres...) nos encontraremos con muchas de esas realidades; la Escuela siempre se ha cargado -en distintos momentos de nuestra historia- en sus espaldas las problemáticas del “afuera”; este será otro de esos momentos donde afrontaremos estas dificultades y sus consecuencias. Vamos a volver a empezar, una y mil veces y otra vez más. Como lo hemos hecho siempre y este no será un tiempo donde podremos darnos el lujo de ignorar la realidad o pensar que todo seguirá igual porque ya nada será igual...

Nuestras Escuelas (la Agrotécnica, la de Alternancia, los Bachilleres Orientados en Agro y Ambiente, los Terciarios vinculados a lo Agropecuario) a diferencia de las Instituciones Educativas otras Modalidades son distintas; *ni mejores ni peores, diferentes*. Trabajamos con seres vivos, con las plantas y los animales que dependen de nosotros (y también de nuestros/as alumno/as) para completar su ciclo de vida. Hace ya varios meses que las Escuelas Agrotécnicas, que las Escuelas de Alternancia dependen de la buena voluntad, del compromiso, del coraje de su gente para que ese ciclo de la vida no se corte; para que la Escuela siga “viva”...esperando, ansiosa que sus pasillos se llenen de alumnos/as, a contener sus voces, sus preguntas y que con su presencia los jóvenes le devuelvan su razón de ser.

Nuestras Escuelas nos están esperando, porque desde siempre no hubo silencios ni parates, ni con lluvia o calor, ni en verano o en invierno, ni en vacaciones o inundaciones. Allí están los internados silenciosos, el tambo sin que los chicos vengán a ayudar en el ordeño, por ahí anda la huerta impaciente porque sus frutos no llegan a los jóvenes que convierten una simple semilla en un alimento maravilloso y las aulas vacías con sus ventanas vecinas a los patios que en cada recreo con el mate, nos igualaba a todos, nos hacía compañeros, saltaba mágicamente la barrera de los prejuicios para que la amistad reinase.

Pero cuando llegué “ese día”: *¿Cómo será el regreso...de qué manera aquellas Escuelas con Internado podrán cumplir las normas sanitarias que son tan necesarias en una pandemia que llegó pero nadie sabe cuando se irá...como hará el Instructor para que un grupo de alumnos/as respeten la distancia social y puedan meter sus manos en la tierra, subirse a un tractor para ir de una sección a otra, caminar juntos?*

Pero no todo es lo sanitario (que sí es lo prioritario); también está lo didáctico-pedagógico: *¿Cómo será la compensación de esos conocimientos que no llegaron a todos de la misma manera...con qué criterios se evaluarán los trimestres...cómo se hará para validar el aprendizaje práctico para poder saber si un/a alumno/a logró determinada Capacidad y Competencia si en lo que va del año nunca pasó por un Entorno Formativo-Productivo...cómo se posicionará o cómo se la valorará a la Educación Agropecuaria y la de Alternancia en lo que será una “nueva Escuela” pos pandemia...cuál será la definición de “Educación a Distancia...cómo se evaluará un mismo contenido, un mismo aprendizaje que debería darse en la práctica cuando es tan heterogénea la manera que en estos meses los/as alumnos/as accedieron a los materiales para continuar, para seguir en la Escuela, sin asistir a ella...? Muchos interrogantes para respuestas que hoy los decisores políticos de los ministerios nacionales y/o provinciales no lo tienen en cuenta; quizá no porque no importen, sino porque -otra vez- lo urgente “se come” lo importante...*

Y no podemos dejar de lado a las familias; sostenes importantes e insustituibles de nuestras Escuelas. Sin ellas, sería imposible (en muchos casos) hacer sostenible económicamente y sustentable en el tiempo una Institución Escolar que no podrá escaparse de lo complejo que será la “salida” de la cuarentena...¿Quiénes o cuántos podrán afrontar el pago por más mínimo que sea a la Escuela cuando no viene cobrando desde hace meses o cuando debe comenzar a achicar costos por la inflación, por la baja del sueldo o porque su condición socio-económica se deterioró de una manera tan significativa que el enviar a sus hijos a la Escuela no está entre sus prioridades...?

En estos meses, desde FEDIAP Nacional hemos estado conectándonos con varios de nuestros referentes (principalmente Socios Activos) y muchos de los interrogantes que se han planteado en estas páginas surgen permanentemente en las conversaciones; pero hay cuatro que -generalmente- son comunes a todos los contactos:

- a) **¿Cómo deberían evaluarse los “aprendizajes prácticos” en este 2020 con todo el tiempo sin asistir a la Escuela de parte de los/as Alumnos/as?;**
- b) **¿Cómo validar los aprendizajes en cada Curso en función al material que pudo llegarle a cada alumno/a, qué estrategias utilizar en función de la heterogeneidad que hubo en: alumnos que recibieron varios materiales para trabajar, los que recibieron poco material, los que tuvieron muchos problemas para seguir “educándose” en estos tiempos?;**
- c) **¿Cómo sería el retorno a los Internados...cómo debería de organizarse el trabajo en los Entornos Productivos en función a lo que se prevea por el Distanciamiento Social Obligatorio? y**
- d) **¿Cómo potenciar el vínculo con las familias de nuestros/as alumnos/as, cómo contenerles y poder ayudar en estos tiempos tan complejos; qué estrategias se podrían utilizar desde la Escuela?**

Sobre estas 4 cuestiones es que FEDIAP Nacional generó 4 Equipos de Trabajo que durante más de un mes han trabajado de manera prospectiva, analizando escenarios futuros y para ver cómo nos preparamos para esos probables escenarios. Nuestra gente en FEDIAP trabajó seriamente (*muchas veces a ciegas, al no tener pautas claras*), haciendo base en nuestro conocimiento de la Modalidad Educativa, en la propia experiencia y fundamentalmente **por estar en el territorio**; allí donde no solo están las Escuelas, sino también los/as alumnos/as y sus familias.

Lo que aquí les presentamos es el fruto del trabajo intenso de muchos de nuestros Referentes de distintas provincias que de manera virtual han plasmado este Documento que propone alternativas, planteos, criterios para poder desde y en la Educación Agropecuaria continuar y potenciar el compromiso que tenemos desde hace más de 40 años: **el de trabajar por la Educación en el Medio Rural y su Gente.**

Ojalá pueda serles de utilidad, con sumo interés esperamos sus comentarios, críticas, aportes, etc.

Introducción²

En este tiempo de “aislamiento/distanciamiento social, preventivo y obligatorio” nuestras Escuelas lo están enfrentando como un desafío que siempre abreva particularidades propias y diversas en el amplio mapa de la ruralidad donde se desarrollan.

Las distintas realidades están mediadas por “certezas situadas” que en la dimensión de la Educación Agropecuaria³ se articulan solicitando respuestas superadoras para cada uno de nosotros y en el contexto particular que debemos transcurrirlas.

Los motores directrices hacen referencia a dos acciones; “transitar” y “transmitir” en un contexto distinto al habitual que está atravesado por dificultades permanentes y cotidianas que nos interpelan, pero al mismo tiempo pueden generar posibilidades para nuestro quehacer educativo.

La pandemia no se puede pensar desde lo educativo solamente en perspectiva del “presente”, ya que nos vela la posibilidad de reflexionar y proyectarnos, luego en el futuro, entendiendo que cuando hablamos de educación hablamos de porvenir, de proyectos, de ilusiones, de algo posible y que vamos a componer en lo mediato.

Proponemos estos extremos -pasado y futuro- para poder priorizar el presente desde una “visión optimista”, sabiendo que algunas realidades son complejas y difíciles, por momentos desalientan.

En todos los casos nuestra perspectiva como educadores debe aislar casi arbitrariamente estos nudos para sembrar un futuro con esperanza, sin caer en un mensaje ingenuo que no responda a nuestros ideales desde el colectivo de la Educación Agropecuaria y en particular, a los que ofrecemos como Ideario Institucional.

La “función pedagógica” de nuestras Instituciones debe generar acciones propias y posibles que en el conjunto aspiren a la igualdad educativa, para la inclusión, el reconocimiento, la integración y el logro educativo.

Las claves seguramente están en nuestra gente, con quienes compartimos y ponemos cada día todo para nuestro desafío de educar, y en estos días, con las particularidades y posibilidades de las que disponemos.

² Lic. Fabricio Capitani (Equipo de Apoyo a la Gestión de FEDIAP) en colaboración con el Ing Carlos Giner Perea (Presidente del Comité Ejecutivo de FEDIAP)

³ En sus diferentes acepciones referidas a la “Educación en y para el Medio Rural” (Escuelas Agropecuarias, Escuelas Agrotécnicas, Escuelas de Alternancia, Bachilleres Agrotécnicos...).

Por esto la "Misión" de nuestras Escuelas se encuentra interpelada, es necesario pensar más profundamente en las "trayectorias de los jóvenes" y sus "proyectos de vida", los perfiles de las carreras que estamos desarrollando, las estrategias didácticas y curriculares, permitiendo adaptaciones y adecuaciones pedagógicas, las diferencias de los campos formativos de las ofertas; dotando de significado y sustentabilidad a estos momentos, reorganizar nuestros espacios y pensando en una lógica de conjunto y de la situación existente y percibida.

Avanzar en lo que no está planificado, puede dar lugar a lo emergente y tener "impacto en las trayectorias escolares", retomando contenidos, procedimientos, actitudes, habilidades, destrezas, valoraciones, reflexiones y conclusiones que fueron apropiadas en otro contexto, quizás encuentren otra intensidad con la situación que atravesamos.

Pensamos este momento como parte de una "lógica cronológica" que tiene un pasado y un futuro y no se limita solo al tiempo de aislamiento, sino que permite concatenarse con las perspectivas individuales y colectivas de lo cotidiano y donde transcurrió nuestra oferta.

Queremos destacar la necesidad de destinarle un "espacio" y un "tiempo" importante al tratamiento de la dimensión social, y familiar, y por ende, a lo comunitario en la realidad local, siendo una de la más afectada en este tiempo de pandemia, requiriendo de una atención cálida y comprensiva que de algún modo permita permear de la mejor manera lo educativo.

Comisión A

¿Cómo deberían evaluarse los “aprendizajes prácticos” de los/as Alumnos/as en este 2020 con todo el tiempo sin asistir a la Escuela Agropecuaria?⁴

Comisión de Trabajo

Coordinadora:

Mariana Fornari (Bs. As.)

Integrantes:

Clara Vera (Entre Ríos)

Andrés Censi (Bs. As.)

Claudio Trosch (Corrientes)

Marietta Villar (Bs. As.)

Pablo Recuero (Bs. As.)

Diego de la Arada (La Pampa)

Gustavo Mina (Córdoba)

Ivana Dietrich (Bs. As.)

Silvia Elena Benson (Bs. As.)

Gabriela Barolo (Santa Fe)

Mario César García (Bs. As.)

Germán Rozas (Bs. As.)

Jose Cagigas (Bs. As.)

¿Qué evaluar?

Lo potencial de esto son los progresos de los aprendizajes durante este tiempo en que los docentes hicieron mediaciones pedagógicas para sostener la Escuela, porque también hay otros logros. Es necesario poder mirar y aceptar la multiplicidad de ellos -más allá de los planteados en las propuestas- para que no generen desigualdades entre quienes han podido establecer algún logro y quienes han tenido posibilidades de alcanzar muchos más

⁴ En sus diferentes acepciones referidas a la “Educación en y para el Medio Rural” (Escuelas Agropecuarias, Escuelas Agrotécnicas, Escuelas de Alternancia, Bachilleres Agrotécnicos...).

La diversidad de situaciones, ya sea por los distintos contextos socio familiares como por las diferencias que se plantean en todos los grupos escolares, invita a utilizar algunas estrategias conocidas, a recuperar otras y/o a construir algunas nuevas.

Hablamos de una EVALUACIÓN FORMATIVA

¿Qué entendemos por evaluación formativa?

En su sentido formativo ayuda a responder a la pregunta de cómo están aprendiendo y progresando, cómo se podría retroalimentar el proceso de aprendizaje del estudiante y el docente se encontrará con la posibilidad de interrogarse sobre las decisiones didácticas, sobre lo que se quiere mejorar, incluso sobre los mismos criterios que respaldan las valoraciones de los procesos de aprendizaje.

La Educación Técnico Profesional (y en nuestra Modalidad: la Educación Agropecuaria) se basa en la enseñanza y el aprendizaje por Competencias en Entornos Formativos acordes a cada Especialidad⁵ y Perfil Profesional.

Por lo que pensar en evaluar aprendizajes, implica considerar que al evaluar, se debe garantizar que un estudiante es capaz de comprender y actuar en situaciones o problemas específicos de la profesión para la que se forma, poniendo en juego distintos tipos de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y procedimientos.

La evaluación de las **Capacidades Profesionales** no se puede limitar a la mera demostración de conocimientos teóricos o a la acumulación de información, ni al exclusivo manejo de procedimientos o habilidades. *Debe incluir el análisis y reflexión sobre la práctica*, lo que significa observar al estudiante en acción cuando resuelve problemas, realiza tareas complejas, decide, fundamenta su práctica, interactúa con los demás. Esto implica la necesidad de la observación y del acompañamiento docente en el proceso de aprendizaje de cada uno de los estudiantes.

De esta manera la evaluación se concibe como una actividad integrada que participa en todas las fases de la enseñanza y del aprendizaje y no en una instancia única y final con un objetivo de acreditación y calificación.

Evaluar desde la virtualidad en tiempos de cuarentena

La circunstancia mundial que nos atraviesa nos lleva a buscar adaptaciones, a observar nuestro entorno, reflexionar sobre nuestras actividades y generar novedosas respuestas.

⁵ Según lo plantee o no, la jurisdicción

La tecnología instalada en nuestra cotidianeidad se ha convertido en un aliado inseparable que nos posibilita estar “conectados” a pesar del aislamiento social.

La Escuela Agropecuaria no queda exenta de este proceso, al contrario: día a día, más y más suman herramientas e instrumentos digitales para convertir sus clases, para preparar a los estudiantes ante distintos desafíos, en definitiva, para generar la transformación digital en la educación.

Hoy “ese tiempo” llegó y atravesó como huracán nuestras prácticas. Todas las Instituciones Educativas respondieron y responden al desafío de “mudar” la Institución a las aulas virtuales.

La inédita situación obliga a replantear las formas de enseñanza y también, las eventuales alternativas para la evaluación de los conocimientos adquiridos.

Esta pandemia representa una forma nueva de enseñar y de aprender. No podemos medir con el parámetro habitual.

La Educación Agropecuaria promueve como, estrategia pedagógica innovadora, el método del Proyecto. Este propone y prescribe en el Diseño Curricular la integración de temas de diferentes Materias (Espacios Curriculares) de los diferentes campos del saber. Esto se concreta en Proyectos que los/as alumnos/as piensan, analizan, proyectan, desarrollan, analizan resultados y sobre ello son evaluados.

¿Es la evaluación importante para el proceso de enseñanza/aprendizaje? Y si es así.

¿Qué evaluación necesitamos hoy en los Talleres Agropecuarios y qué evaluación no queremos en este tiempo de aislamiento social?

¿Qué ocurriría si, a nuestros/as alumnos/as, en lugar de exigirles que expresen lo que han memorizado, les pidiéramos que resolvieran problemas, realizaran proyectos significativos, gestionen sus propios saberes y nos demostraran su autonomía y su sentido crítico?.

Son tiempos que nos desafían a cambiar definitivamente las formas a las cuales nos hemos acostumbrado, de desaprender y aprender a recorrer nuevos espacios, de acompañar a descubrir en el proceso educativo, brindando posibilidades y oportunidades diversas.

Pensando en los talleres agropecuarios y especialmente en los/as alumnos/as de Sexto y Séptimo año que finalizan su carrera.

Promover e incentivar Proyectos Tecnológicos que absorban los recursos que se mencionan para su desarrollo:

1. Integración de Prácticas Agropecuarias llevadas a cabo en los Talleres durante la carrera. Integración Curricular del Ciclo a través de proyectos.
2. Utilización de canales de YouTube específicos como por ejemplo: Universidades, INTA, CREA, Empresas Agropecuarias, etc.
3. Páginas Web con contenidos bibliográficos reconocidos, autores propios del sector agropecuario.
4. Videos propios del docente a cargo del Taller.
5. Incorporación de subtemas para la ampliación del desarrollo de los proyectos: RRHH, Comunicación, Administración Rural, Legislación Agropecuaria, problemáticas actuales que se desprenden de la pandemia, etc.
6. Creación de blog en donde se deje documentación a utilizar.
7. Creación de drive donde el/la alumno/a pueda alcanzar recursos.
8. Utilización de plataformas de videollamadas para guiar y acompañar al alumno/a en su bosquejo y redacción.
9. Exposición de adelantos logrados por el/la alumno/a a través de videos, audios, fotografías, retroalimentación de saberes, correcciones, modificaciones de procesos, etc.
10. Uso y aplicación de las NTICx en las actividades, promoviendo saberes específicos que permitan lograr en los/as alumnos/as habilidades tecnológicas requeridas en la actualidad.
11. Los equipos directivos deben asesorar, acompañar y sostener a los docentes para llevar a cabo lo antes mencionado.

Proponemos aplicar la Técnica de Observación:

Es una técnica muy recurrida para evaluar con criterio, proporciona mucha información en diferentes situaciones de enseñanza-aprendizaje.

Permite emitir juicios de valor con claridad observados en la aplicación de diferentes orientaciones didácticas.

Por medio de esta técnica, podemos evaluar a los/as alumnos/as, y también nos permite obtener información válida de los resultados de las metodologías didácticas que empleamos.

¿Qué observamos?

Desempeño en:

- Habilidades: Leer, hablar, escribir, escuchar, estudiar, relevar datos, exponer a través de multimedios.
- Hábitos de Trabajo: Aquí observamos su capacidad para aplicar conocimientos y resolver situaciones. Usos de técnicas, uso de recursos, planificación y creatividad.
- Actitudes Sociales: Trabajo con sus compañeros en forma virtual, cuidado y respeto por las normas, deseo de ayudar, acompañar.
- Actitudes Científicas: Indaga y aplica conocimientos, razona, conoce y aplica métodos, científico y otros, comprende procesos, usa bibliografía reconocida.
- Expectativas: Determina sus expectativas, promueve iniciativas para concretar acciones, expresa y defiende posición.
- Valoración: Valora lo que hace, expresa satisfacción y deseos de superación.

Las Rúbricas como Instrumento de Evaluación

Las Rúbricas han emergido como un instrumento valioso para la Evaluación de Competencias.

El uso de Rúbricas permite transparentar los procesos de evaluación y compartir con los estudiantes criterios claros para que ellos mismos puedan reconocer qué aprendieron y en qué deben seguir mejorando.

La Rúbrica es una herramienta de valoración utilizada para reflejar el grado de cumplimiento de una actividad o trabajo.

Se presenta como una pauta o tabla de doble entrada que permite unir y relacionar criterios de evaluación, niveles de logro y descriptores. las rúbricas empleadas en un proceso de evaluación continua pueden tener varias utilidades: clarificar los objetivos de aprendizaje y de la evaluación y mantenerlos vinculados con los contenidos y las actividades de la asignatura; comunicar a los estudiantes los resultados de aprendizaje esperados y clarificar las expectativas; proporcionarles información clara y específica sobre el trabajo realizado, identificando los logros y aspectos a mejorar; y, cuando son utilizadas por los mismos alumnos y alumnas, fomentar el desarrollo de competencias meta-cognitivas como la autorregulación del aprendizaje de los estudiantes (Blanco - 2008).

Ejemplos de Rúbricas.

<i>Ejemplo de rúbrica</i>				
Rúbrica de evaluación de las habilidades para averiguar por Internet y hacer un buen trabajo de búsqueda				
Criterios de evaluación/ Niveles de expectativa	Pasable	Correcto	Bien	Excelente
Uso de internet	Necesita ayuda para usar los enlaces sugeridos o para navegar en una web	Usa ocasionalmente los enlaces sugeridos y navega con facilidad sin ayuda	Es capaz de utilizar los enlaces sugeridos para encontrar la información y navega fácilmente sin ayuda	Utiliza con éxito los enlaces sugeridos para encontrar la información y navega con facilidad sin ayuda
Informe/resumen	El informe es difícil de leer y cuenta con la información pedida	El informe incluye la mayor parte de información solicitada y cuesta comprenderlo	El resumen incluye la información solicitada y es comprensible	El resumen está claramente detallado e incluye toda la información solicitada
Cantidad de información	Uno o más de los temas no han sido tratados	Todos los temas han sido tratados y la mayor parte de las	Todos los temas han sido tratados y la mayor parte de las preguntas	Todos los temas han sido tratados y todas las preguntas

Rúbricas de Trabajo - Produccion Bovinos de Carne

Ítem a evaluar	Nivel de repuesta esperado			
	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente
<p>Participación en clase y compromiso.</p> <p>Grado de participación y compromiso por parte de los/as alumnos/as a la hora de abordar las actividades en este marco de educación a distancia, teniendo cuenta la falta de las actividades prácticas.</p>	<p>El-la alumno/a es activo y está comprometido con la temática abordada en clase, atento/a al dialogo con el docente y sus compañeros/as.</p>	<p>El-la alumno/a es activo/a y está comprometido/a con la temática abordada en clase, atento/a al diálogo con el docente y sus compañeros/as.</p>	<p>El-la alumno/a no mantiene su nivel de atención y compromiso durante todas las clases.</p>	<p>El-la alumno/a no demuestra interés con la temática abordada en clase.</p>
<p>Pensamiento propio por parte del alumno/a.</p> <p>Se trabaja con el objetivo de que los/as alumnos/as puedan crear un razonamiento propio intentando contextualizar situaciones reales donde ellos mismos busquen las respuestas.</p>	<p>El-la alumno/a trae sus propias inquietudes a la clase, busca soluciones a las problemáticas presentadas y analiza diferentes soluciones.</p>	<p>El-la alumno/a busca soluciones a las problemáticas presentadas y analiza diferentes soluciones.</p>	<p>El-la alumno/a se limita solo a buscar soluciones a las problemáticas presentadas.</p>	<p>El-la alumno/a no se interesa por la dinámica de la clase, no busca soluciones a las distintas problemáticas presentadas.</p>

<p>Predisposición del alumno a leer y buscar materiales recomendados.</p> <p>Los/as alumnos/as deberán leer y buscar material para compartir sus opiniones en clase a fin de incentivar un debate e intercambio de ideas.</p>	<p>Comparte en las clases sus reflexiones sobre el material de lectura recomendado y busca otras fuentes de información y actualidad sobre el tema tratado.</p>	<p>Realiza la lectura del material recomendado y comparte sus ideas en clase.</p>	<p>Lee parcialmente el material recomendado y no siempre tiene una idea formada sobre los temas propuestos.</p>	<p>No lee el material recomendado.</p>
<p>Puntualidad y respeto de los tiempos pautados para los encuentros virtuales.</p>	<p>Cumple con los tiempos y los horarios pautados.</p>	<p>Cumple con los tiempos y horarios pautados.</p>	<p>Cumple parcialmente con los tiempos y horarios pautados.</p>	<p>No cumple con los tiempos y horarios pautados (inasistencias).</p>
<p>Elaboración de la hoja de cálculo en base a datos presentados de su investigación sobre los valores de mercado.</p> <p>El objetivo del trabajo es que los/as alumnos/as puedan tomar decisiones productivas y de gestión en un marco de realidad, para eso deben</p>	<p>El-la alumno/a buscó información real en fuentes propicias para tal caso y logro hacer un correcto análisis con diferentes variables sobre la problemática planteada, para ser presentado y debatido en clase junto al docente y sus compañeros/as desde su propio punto de vista.</p>	<p>El-la alumno/a buscó información para tal caso y logro hacer un análisis parcial sobre la problemática planteada, que limita su punto de vista por la falta de variables analizadas frente al debate en clase.</p>	<p>El-la alumno/a solo se limitó a la búsqueda de información.</p>	<p>El-la alumno/a no buscó información ni presentó ningún tipo de análisis sobre el tema de debate</p>

obtener información real y plasmarla en una hoja de cálculo que les permita evaluar diferentes escenarios.				
--	--	--	--	--

CRITERIOS	INCOMPLETO	NECESITA APOYO	CORRECTO	NOTABLE
Entrega de actividades en tiempo y forma. Responsabilidad.	No entrega las tareas en tiempo y forma.	No cumple los plazos y formas de entrega.	Ha hecho casi todas las entregas de tareas, en tiempo y forma.	Entrega las tareas en tiempo y forma.
Cumple con la consigna de trabajo.	Su rendimiento no es consistente.	La tarea no incluye los componentes o requisitos solicitados.	La tarea incluye la mayoría de los componentes y cumple con los requisitos solicitados.	La tarea incluye todos los componentes y cumple con los requisitos solicitados.
Capacidad de reflexión, análisis y autonomía.	No realiza análisis ni relaciones adecuadas. Necesita supervisión constante.	Analiza desde el sentido común. Hace uso de recursos personales, pero requiere ayuda. No hay adecuadas relaciones.	Analiza con algunos conceptos teóricos y establece algunas relaciones adecuadas. Intenta una elaboración personal y supera las dificultades sin ayuda.	Analiza con diversos conceptos teóricos y establece relaciones adecuadas. Se evidencia una elaboración personal.
Organización y comunicación de las ideas.	La información es confusa. No utiliza el material de apoyo.	El trabajo está desorganizado. No hay buen uso del vocabulario. Hay problemas de sintaxis y ortografía.	El trabajo no tiene una estructura clara. La coherencia y cohesión del texto no son completos. El vocabulario es correcto. Presenta algunos errores gramaticales de sintaxis o de ortografía.	El trabajo está bien organizado. Hay coherencia y cohesión. Utiliza un vocabulario propio de la disciplina.

Rúbrica Trabajo Interdisciplinario - Huerta / Ciencias

Ítem a evaluar	Nivel 1 (Entre 100 - 80%)	Nivel 2 (Entre 70% - 60%)	Nivel 3 (Entre 50% - 40%)	Nivel 4 (Entre 30% - 0 %).
<p>El-la alumno/a como real protagonista ¿Cuál es el <i>lugar</i> que el docente le da al alumno/a?</p>	<p>El-la alumno/a es el centro del proceso de aprendizaje. Participa de modo activo en el diseño e implementación de la propuesta</p>	<p>El-la alumno/a es el centro del proceso de aprendizaje. El-la alumno/a participa de un modo activo diseñando algunas actividades y participa en la implementación de la propuesta.</p>	<p>Muy pocas veces el-la alumno/a es el centro del proceso de aprendizaje. El centro del aprendizaje está enfocado más en el contenido que en el-la alumno/a. Es el docente quien mayormente diseña las actividades. El margen de participación del alumno/a es pobre.</p>	<p>El-la alumno/a no es el centro del proceso de aprendizaje. El saber es el centro del aprendizaje. El docente diseña todas las actividades, sin darle espacio a la participación del alumno/a.</p>
<p>El-la alumno/a como real protagonista ¿Cuál es la respuesta del alumno/a?</p>	<p>El-la alumno/a es activo, autónomo y responsable. Se compromete con su proceso de aprendizaje.</p>	<p>El-la alumno/a es la mayor parte del tiempo activo, autónomo y responsable</p>	<p>El-la alumno/a es muy pocas veces activo, autónomo y responsable</p>	<p>El-la alumno/a es dependiente, busca cumplir. No es responsable.</p>
<p>Interdiscipliniedad</p>	<p>Se trabaja interdisciplinariamente y se realizan conexiones entre los conceptos de las distintas disciplinas. Se amplía la mirada sobre la realidad abordada.</p>	<p>Casi siempre se trabaja interdisciplinariamente haciendo conexiones entre los conceptos centrales de las distintas disciplinas.</p>	<p>Hay un trabajo multidisciplinario pero las disciplinas se conectan poco entre sí.</p>	<p>No se trabaja interdisciplinariamente. Cada disciplina trabaja de modo aislado sin hacer conexiones entre los conceptos de otras áreas o disciplinas.</p>

Trabajo en equipo de los docentes.	Los docentes trabajan en equipo. Acuerdan objetivos comunes para el aprendizaje significativo de los alumnos. Seleccionan contenidos, planifican y coordinan actividades de manera conjunta.	Casi siempre los docentes trabajan en equipo. Acuerdan objetivos comunes para el aprendizaje significativo de los/as alumnos/as. Seleccionan contenidos, planifican y coordinan actividades de manera conjunta.	Muy pocas veces los docentes trabajan en equipo. Tienen dificultad para planificar de modo conjunto y acordar objetivos y actividades comunes.	Los docentes trabajan en forma independiente. Cada uno fija sus propios objetivos y planifica sus propias actividades
Actividades	Las actividades están diseñadas en función de los objetivos de aprendizaje. Hay gran variedad de actividades contemplando la heterogeneidad de los alumnos y sus diversas características.	Algunas de las actividades propuestas se diseñaron teniendo en cuenta los objetivos. Hay variedad de actividades y mayormente se contempla la heterogeneidad de los alumnos/as y sus diversas características.	Pocas actividades tienen que ver con los objetivos. Las actividades son poco diversas y se contempla poco la heterogeneidad de los/as alumnos y sus diversas características.	Las actividades no están diseñadas en función de los objetivos. Las actividades no son diversas y no se contempla la heterogeneidad de los/as alumnos/as y sus diversas características.
Uso del tiempo y del espacio	El tiempo y el espacio se utilizan de modo flexible y están siempre al servicio del aprendizaje.	El tiempo y el espacio se utilizan mayormente de un modo flexible y están al servicio del aprendizaje.	Pocas veces tiempo y espacio se utilizan de modo flexible.	Tiempo y espacio rígidos
Evaluación	La evaluación está al servicio del aprendizaje. Evaluar para aprender. Los/as alumnos/as y docentes son capaces de hacer una reflexión de su trabajo. modificando rumbos; se utilizan diversos instrumentos. La evaluación es continua.	Se reconoce el papel de la evaluación. Mayormente se evalúa para aprender. Casi siempre los/as alumnos/as y docentes son capaces de hacer una reflexión de su trabajo; se utilizan variados instrumentos. La evaluación se realiza en distintos momentos.	La evaluación está al servicio de los contenidos. Se evalúa para aprobar. Los/as alumnos/as y docentes hacen poca reflexión de su trabajo. Se utilizan pocos instrumentos de evaluación. Se evalúa pocas veces.	La evaluación es pobre y se hace por obligación. Los/as alumnos/as y docentes no hacen reflexión sobre su trabajo. Se utiliza un único instrumento. Se evalúa en un solo momento del proceso.

	Muy Bueno	Bueno	Regular
Criterios de Evaluación	Respetar y cumplir con todos los criterios Establecidos	Respetar y cumplir con gran parte de las normas solicitadas.	Tiene algunos avances pero debe modificar y agregar elementos en referencias a los criterios.
Presentación. Se ajusta a los criterios de presentación. (formato, fechas de entrega, etc.)			
Consignas. Responde a las consignas que se presentan en la actividad.			
Expresión. Usa un vocabulario específico del espacio curricular.			
Otros. Uso correcto de la redacción, ortografía y expresión.			

EJEMPLOS DESDE LAS ESCUELAS

Proyectos o Actividades en los Sectores Didácticos Productivos

Ejemplo: Proyectos de Mejoras 6º/7º Año 2020 (Terminalidad según jurisdicción)

En los Espacios de Formación, al realizar Pasantías internas a partir de 4º Año del Ciclo Superior, esto hace que los estudiantes del 6º o 7º Año tengan un recorrido de formación por todos los Sectores Productivos (Entornos Formativos), permitiéndoles tener una base y una amplia visión sobre cada Sector.

Esto nos habilita a que los estudiantes que no tengan en sus hogares *sistemas de producción* que estén a cargo de sus familias, deberán realizar un Proyecto de Mejoras en carácter de *trabajo final*.

Para ello, se tomará las Propuestas de Mejoras que se plantearon en el año 2019 por los Técnicos salientes de esta Institución. Por tal motivo, se resuelve:

- A cada estudiante se le asignará la Propuesta de Mejora del Sector Didáctico-Productivo específico, en la cual deberá trabajar desde su casa.
- La recolección de datos estará dada acorde a la propuesta de mejora, de forma on-line.
- Su presentación y defensa será en carácter de Trabajo Final.

A continuación, se detallan los sectores en los cuales se proponen las mejoras.

Sector Didáctico Productivo: Industrialización

- ✓ Tratamiento de efluentes

Sector Didáctico Productivo: Producción Animal

- ✓ Miel orgánica
- ✓ Infraestructura de cerdos
- ✓ Rotación de monte nativo

Sector Didáctico Productivo: Producción Vegetal

- ✓ Huerta - Banco de Semillas y Buenas Prácticas / “Control de fitosanitarios”

Ejemplos de Actividades Agropecuarias

HUERTA - 1º Año

Vamos a hacer germinados y brotes, que finalmente podrán consumir en familia!!

1) a-Lee atentamente esta información sobre brotes y germinados, para poder diferenciarlos.

Los “**brotes**” son considerados un súper alimento porque concentran enzimas, clorofila, aminoácidos, minerales, vitaminas y oligoelementos que aportan un gran valor nutricional.

Los” *brotes*” se diferencian de los germinados porque se siembran y crecen en sustrato. Son el inicio de una siembra normal de cualquier vegetal. Se los llama brotes cuando aparecen sus primeras hojas. En ese momento la planta ya es capaz de realizar la fotosíntesis, y por ende incorpora clorofila en su composición.

Los “**germinados**” son el primer estado de vida de la semilla, cuando tiene su primer raíz y comienza a formar su pequeño tallo.

En ese estado la semilla es fuerte enzimática y energéticamente y se la considera un alimento vivo. Se germinan mediante un procedimiento en frascos húmedos hasta que se brotan y se consumen completos con su semilla, raíces y todo; por eso funcionan muy bien con legumbres y no tanto con vegetales de hoja.

Los brotes, en cambio se cosechan cortándolos con tijera. Se obtienen, como máximo, en 2 o 3 semanas de sembrados y no se consumen ni las semillas ni las raíces, solo sus tallos y las raíces recién nacidas, que concentran sutilmente todo el sabor de la planta adulta.

Para cosechar brotes, solo debes seleccionar tus mini cultivos basándote en cómo usarlos en tu cocina: para resaltar sabores en ensaladas, jugos, sándwiches, y cualquier tipo de plato al que quieras darle un toque crujiente, nutritivo, sabroso y gourmet.

Los brotes aportan una amplia paleta de sabores. Desde la suavidad y dulzor de la remolacha, hasta el toque picante de la rúcula. Sus colores son más que interesantes, pasando por diferentes tonalidades de verde, rojizos y hasta morados. Las texturas de sus primeras hojas los vuelven muy llamativos.

b- Ahora lo ideal sería que vean los videos que les preparamos y si les queda alguna duda acá les dejamos el paso a paso detallado:

Paso a paso para obtener brotes:

Materiales:

- Macetas biodegradables de cartón, hueveras o tubos de cartón.
- Sustrato: tierra negra + compost + arena

- Semilla
- Identificadores (palitos de helado o cucharitas)
- Papel film
- Agua tibia

Procedimiento:

- Colocar el sustrato previamente humedecido con agua tibia, en las macetas llenando sus $\frac{3}{4}$ partes.- Ubicar las macetas en un lugar cálido donde reciba varias horas de luz, protegido de las lluvias, mascotas y temperaturas extremas.
- Colocar las semillas con generosidad y cubrirlas con sustrato. La profundidad a la que deben enterrarse las semillas dependerá de su tamaño. Generalmente se calcula dos veces el tamaño de las mismas.
- Colocar los indicadores para identificar cada semilla y poner la fecha en que se realizó la siembra. (Este paso nos faltó en el video)
- Regar las semillas sembradas, mojando suavemente. No inundar para evitar que las semillas floten.
- Un buen lugar para colocar las macetas es arriba de la heladera (el motor genera un calor constante ideal para la siembra) sino elegir un lugar con buena recepción de luz pero resguardado de lluvias y heladas.
- Hasta que las semillas germinen y los primeros brotes asomen, regar tratando de mantener húmedo el sustrato.
- Conviene cubrir las macetas con papel film, para mantener la humedad y promover la germinación.
- Cosechar los microbrotes al momento de utilizarlos, cortando con tijera bien afilada, al ras de la tierra.
- Si no se utilizan al momento de cosecharlos se pueden conservar hasta una semana en bolsas herméticas en la heladera.

Paso a paso para obtener germinados:

- Para elaborar tus germinados de lentejas, primero necesitarás hacerte tu propia germinador de semillas casero. Para hacer esta germinadora, elige una fuente o bol de vidrio o cerámica, el cual no hace falta que sea muy grande, pero sí se aconseja un tamaño suficiente para contener los brotes. Vacíalo por completo y lávalo a conciencia con agua caliente y jabón, dedicando especial cuidado al interior. Déjalo secar al terminar.

- Añade las lentejas al recipiente de cristal y dejarlas en remojo durante 12 horas con agua potable. Ten en cuenta que las lentejas aumentarán mucho el volumen que ocupan cuando germinen, así que no lo llenes más allá de una quinta parte de su capacidad.
- Luego enjuagar bien la semilla, y pasar por un colador (nosotros usamos el de tamizar harina).
- Apoyar el colador sobre el recipiente de vidrio que deberá contener agua apenas en contacto con el colador (para evitar que se pudra).
- Colocar la tapa de una olla para mantener la humedad.
- Rociar con agua 2 o 3 veces por día y cambiar el agua del recipiente contenedor.
- Repite este proceso durante los días siguientes. Esto permite que mantengan un nivel adecuado de humedad, y a la vez el cambio de agua previene la aparición de bacterias. Cuando los brotes tengan una longitud de 1 cm, puedes sacarlos a una zona donde reciban la luz del sol para que empiecen a sacar hojas. A partir de ahí, ya son brotes germinados comestibles. Todo este proceso debería tardar aproximadamente una semana.

c- Armar tus propios brotes y germinados.

d- Durante todo el proceso deberán ir sacando fotos para documentar la actividad desde el armado del germinador y brotes hasta que se puedan consumir.

2) a- Buscar imágenes de brotes y germinados.

b- Además de las semillas que se nombran en el video que otras semillas podríamos usar para armar los brotes y germinados.

c- Buscar recetas donde se incluyan este tipo de alimentos:

Trabajo especial de Integración Curricular
Primer Año

Consigna:

- ❖ Observa la siguiente imagen: integraremos 4 Materias (Espacios Curriculares) que se puedan relacionar.
- ❖ Identifica el porqué de la relación.



Vamos a trabajar!!!

1- Prácticas del Lenguaje

Narración sobre los aspectos positivos de una huerta en el hogar.

2- Matemática

Listado de precios de verdulería:

Papa..... \$ 35.-

Tomate..... \$ 79.-

Morrón\$160.-

Lechuga..... \$ 70.-

Compré 3,600 kgs. de papas; 4 kgs. de tomate; 4,500 kgs. de morrón y 1,200 kgs. de lechuga.

¿Cuánto gasté en total?

3- Ciencias Naturales:

¿Cómo preparar la tierra ideal para tus cultivos en casa?

4- Ciencias Sociales

Historia de la huerta.

Agroindustrias: Sección Conservas

Objetivos:

- Abordar el método de conservas de alimentos en medio ácido.
- Reconocer formatos de recetas.
- Realizar el procedimiento de elaboración de conservas en vinagre de manera virtual.
- Elaborar un diagrama de flujo donde se indiquen los pasos a seguir.

Criterio	Nivel alcanzado		
	Bajo	Mejorable	Alto
Participación en clases virtuales u otra forma de comunicación.	No participa de clases virtuales ni propone otros medios de comunicación que permitan corroborar la continuidad pedagógica.	Ingresa en algunas clases. Puede mejorar la participación activa en las actividades propuestas.	Ingresa a las clases y participa de las actividades propuestas de manera activa.
Incorporación de conceptos y términos propios de la disciplina.	No conoce la terminología trabajada, ni demuestra haber abordado los contenidos teóricos.	Conoce algunos términos cuando se los menciona, pero debe incorporarlo en su lenguaje.	Conoce y utiliza de manera correcta los conceptos abordados.
Documentación de la elaboración.	No toma nota o lo hace y después pierde dicha documentación.	En ocasiones toma nota. Documenta la elaboración, pero se le recomienda mejorar la forma.	Toma nota en las elaboraciones y puede sacar conclusiones de esos datos o volver a consultarlas.
Elaboración propia de la receta.	No presento el trabajo de elaboración propia.	Presento el trabajo de elaboración propia, pero puede mejorar cuestiones de higiene o de aplicación de conceptos.	Presento los trabajos en tiempo y forma y demuestra volcar los contenidos abordados.

Comisión B

¿Cómo validar los aprendizajes en cada Curso en función al material que pudo llegarle a cada alumno/a, qué estrategias utilizar en función de la heterogeneidad que hubo en: alumnos/as que recibieron varios materiales para trabajar, los que recibieron poco material, los que tuvieron muchos problemas para seguir “educándose” en estos tiempos?

Comisión de Trabajo

Coordinador:

Sergio Rumene (Neuquén)

Integrantes:

Alexis Aiassa (La Pampa)

Roberto Ceschan y María Rosa Zucarelli (Bs. As.)

Pedro Durán (Río Negro)

Patricia Guerrero (Mendoza)

Jorge Pinatti y Eliana Pastorelli (Santa Fe)

En estos días de aislamiento social obligatorio, la PRESENCIALIDAD escolar debió realizar una pausa para dar lugar a una nueva forma de hacer, a la VIRTUALIDAD como herramienta para garantizar la continuidad de las trayectorias de los/as alumnos/as. Esto generó múltiples situaciones y formas de gestionar los procesos de enseñanza, los procesos de aprendizajes y especialmente la relación Docente-Alumno-a tradicional se vio interrumpida, originándose un nuevo ESPACIO en esa relación. El distanciamiento social extenderá esa situación, al menos en el mediano plazo. De repente nos encontramos inmersos en un contexto desconocido. La incertidumbre no sólo nos atravesó, también atraviesa a la Escuela Agropecuaria⁶ y a nuestras prácticas pedagógicas.

La reconfiguración del trabajo en estos tiempos, nos hizo tomar conciencia de nuestra marcha en un período de crisis; crisis que percibíamos antes pero que nos estalló en esta cuarentena y a la que debimos responder de manera activa con los medios que teníamos, tratando de hacerle frente junto a otros actores del proceso educativo, para no perder el tesoro más valioso de la Escuela: el/la estudiante.

⁶ En sus diferentes acepciones referidas a la “Educación en y para el Medio Rural” (Escuelas Agropecuarias, Escuelas Agrotécnicas, Escuelas de Alternancia, Bachilleres Agrotécnicos...”).

La Real Academia Española indica las siguientes acepciones sobre el concepto de crisis:

1 f. Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados.

7. f. desus. Examen y juicio que se hace de algo después de haberlo examinado cuidadosamente.

Los integrantes de la comunidad escolar transitamos incómodos una institución poco representativa, recriminándonos unos a otros y de manera sistemática, los motivos de la situación crítica en que nos encontrábamos. La duda siempre estaba sobre otros actores del proceso, pero como docentes y directivos fue difícil reconocer el nivel de responsabilidad que nos cabía, por ejemplo ante la pérdida de sentido de la Escuela.

El sistema educativo actual es un mero repetidor de contenidos enlatados y perdurables en el tiempo, propuestos para realidades muy dispares a las que viven la mayoría de los jóvenes de tierra adentro y con más razón, los estudiantes de las escuelas agrotécnicas. Está preparado para educar en un contexto que ya no existe, con alumnos/as que deambulan en las Instituciones de los niveles medios sin entender mucho por qué pero obligados a estar...

De la noche a la mañana y sin previo aviso: el espacio y el tiempo de enseñanza y aprendizajes cambiaron.

En tiempos de pandemia, los docentes y los estudiantes, nos hemos visto envueltos en una situación de enseñanza y aprendizajes intensivos, para poder llevar adelante las clases, mediada por las herramientas virtuales. Sabemos que el docente tiene un rol preponderante en el aula tradicional, con un espacio físico delimitado. Pero la irrupción de la virtualidad reubicó al docente en otro lugar y estamos en camino de deconstruir su rol, ***especialmente el del docente técnico***, frente a un sistema educativo que no dio los tiempos necesarios para analizar y adaptarse a esta situación. Hoy por hoy, las familias están siendo mediadoras entre los docentes y sus hijos, brindando la ayuda que está a su alcance. Pero sólo el docente puede establecer un vínculo pedagógico-profesional, que va más allá de lo afectivo y que hace que el aprendizaje ocurra.

Con el inicio de la cuarentena, las desigualdades preexistentes entre alumnos/as se empezaron a marcar con mayor notoriedad ya que algunos acceden a la virtualidad de manera permanente, pero otros/as alumnos/as no lo hacen o directamente están desconectados, por falta de cobertura especialmente en sectores rurales, y en algunos ámbitos urbanos con deficiente conectividad; también hay estudiantes, especialmente en el Ciclo Básico de la Educación Secundaria, a quienes “la pantalla” intimida y avergüenza.

A ello hay que sumar la posibilidad o no de contar con dispositivos electrónicos adecuados y el acompañamiento y estímulo que reciben de parte de sus familias, respecto de aquellos que no lo tienen.

Nuestro desafío post COVID-19 es encontrarle una vuelta a esa Escuela que la haga útil para estos nativos digitales, quienes saben mucho de redes sociales y juegos, pero poco de recursos digitales útiles para sus trayectorias escolares y laborales. Es el momento de rever las trayectorias de los jóvenes y sus proyectos de vida porque siempre han estado sesgadas por el sistema que ordena espacios y tiempos.

Todos sabemos que la evaluación es un aspecto central en el sistema educativo. El imaginario de la Escuela como formadora de principios y valores para la vida, hace que aún ésta sostenga la autoridad y la hegemonía sobre la educación, aunque en muchos casos, no sea justamente la calidad de los aprendizajes lo que fundamenta la elección de las familias.

La lógica de mercado ha cuestionado la calidad educativa. La exigencia de un título de nivel secundario para trabajos no calificados demuestra la desvalorización del sistema educativo, y de la formación de los jóvenes.

Esto ha traído aparejado el problema *del consumo de la nota*; no sólo por parte de los/as alumnos/as, sino también por parte de las familias. La exigencia de estas últimas genera una contradicción constante. Por un lado (y en orden de prioridades según enuncian las familias) en cuanto a la formación propedéutica, formación para el mundo laboral, formación “en valores, como personas de bien”. Por otro lado la exigencia de la aprobación, la urgencia de la nota, la necesidad del “seis o siete”.

El sistema educativo se encuentra en un momento que debería ser *bisagra* en cuanto a las estrategias de trabajo que implementa.

El sistema de evaluación conocido, apela a resultados de los estudiantes aunque no del resto de la comunidad educativa (docentes, directivos, familias, entorno productivo, etc.). Es momento de integrar todos los aspectos que hacen a la educación para revalorizarla.

Día a día, todos aprendemos frente a las nuevas realidades, observando cómo van quedando al descubierto otras situaciones:

- La “*Educación a Distancia*” no implica que debamos replicar lo presencial de modo virtual.
- La conectividad por sí misma no garantiza los aprendizajes.
- Evaluar sin calificar, nos impone a esta altura, otros desafíos.

El proceso de evaluación, calificación, acreditación y promoción es quizás lo que más fue puesto sobre la mesa de discusión y necesita por ello una profunda revisión didáctica.

Nos encontramos hoy en una etapa en la que debemos pensar en cómo validar los aprendizajes de cada alumno/a en un proceso individual de aprendizaje acompañado por el docente en forma virtual siendo la mayor dificultad, no poder calificar en este periodo (*por la no planificación previa para ello*) lo que nos llevó a repensar el **Plan Institucional de Evaluación** (*incluso en algunas jurisdicciones se han modificado reglamentaciones al respecto*).

Repensar la Escuela es una tarea que NO puede seguir esperando, pero en ese repensar, debemos recordar que somos Escuelas de Nivel Secundario con terminalidad en Producción Agropecuaria (Agrotécnica...). Por ello resulta fundamental partir de la revisión de nuestra MISIÓN.

En términos de Sandra Nicastro, “REVISITAR la Escuela”, será un volver a mirar la planificación escolar de los Espacios Curriculares en forma individual e integrada de las Áreas de Formación con especial atención al Perfil Profesional del Técnico en Producción Agropecuaria; revisar los significados de teoría y práctica, de las Prácticas Profesionalizantes, y de las Capacidades Prácticas en Entornos Formativos.

Es prioritario prestar atención a dos de los cursos en los Ciclos de Formación: el primer año (Ciclo Básico) que comienza la formación, sumado al cambio de nivel, por lo que será necesario realizar adaptaciones; y al último año (Ciclo Superior) porque se da la etapa de cierre a las Competencias Profesionales con las Prácticas Profesionalizantes intra y extra escolares y la consecuente finalización de su formación.

Dentro de las particularidades propias de la educación en y para el medio rural, con las que nuestras escuelas enfrentan el Período de Aislamiento/Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio, es que muchos de nuestros Espacios Curriculares tienen prácticas en Sectores Productivos específicos. Los contenidos de las Áreas de Formación General pueden ser enseñados utilizando diferentes herramientas online, WhatsApp, videos y hasta impresas. Lo que preocupa es validar la adquisición de las Capacidades correspondientes al Perfil Profesional, el gesto profesional y cómo se evalúa el hacer de esa práctica, es decir *el aprendizaje*.

Tal vez los Espacios Curriculares Comunes: Historia, Geografía, Matemática, Lengua, etc., no requieran de prácticas fuera de gabinete. Sí es importante la mediación del docente y de un tutor que acompañe su aprendizaje; y que además algunas de las actividades propuestas se apliquen a prácticas específicas de la Modalidad de la Educación Agrotécnica. Pero en los temas *específicamente agropecuarios*, se necesita que el estudiante sea evaluado en las Capacidades específicas, cuyos aprendizajes se producen en las aulas “extendidas” propias de la Modalidad, más allá de lo que se produce en gabinete.

El contexto que hoy se está viviendo es distinto al habitual y por ello es necesario ofrecer propuestas superadoras. Para lograrlo primero debemos pensar, analizar, reflexionar, reorganizar(se) toda la estructura educativa independientemente de cada Institución y particularidades propias de la jurisdicción donde se encuentre.

¿Cómo validar los aprendizajes en cada curso, en función al material que pudo llegarle a cada alumno/a?

- *Hay que cambiar el abordaje de los modelos productivos y de las propuestas educativas, centrándolos en los aprendizajes en vez de hacerlo en la enseñanza.*
- *No partir de los Contenidos para llegar a las Capacidades, sino hacer el proceso inverso: a partir de las capacidades y sus posibilidades de evaluación, seleccionar estrategias que puedan mostrar claras evidencias del dominio de diferentes saberes asociables a determinada capacidad y, desde allí repensar los aprendizajes necesarios, para finalizar en las actividades puntuales que les permitirán transitar esas trayectorias cognitivas.*

PROPUESTAS

Algunos aportes para pensar en la evaluación y validación de los conocimientos en el contexto actual, pero pensando también en lo que podremos hacer cuando retornemos a los “espacios cotidianos”

La situación actual pone en evidencia la centralidad, casi exclusiva, que los Contenidos tenían en las planificaciones y en las prácticas de muchos docentes, en donde las Capacidades, Habilidades y Estrategias necesarias para el aprendizaje eran consideradas como una condición preexistente que no requería ser enseñada y ha obligado a los docentes a diseñar nuevas propuestas y a salir de la “zona de confort” en la que muchos estaban afincados. Por otro lado, la flexibilidad que las condiciones actuales imponen a nuestra labor puede ser una enorme oportunidad a la hora de pensar nuevas propuestas de trabajo.

En lo inmediato proponemos implementar y validar:

- ❖ La comunicación, la cual es una responsabilidad compartida (familias/docentes/escuela, el Estado y la Sociedad)
- ❖ El cumplimiento de las actividades, lo cual es factible evaluar si las mismas estuvieron pensadas teniendo en cuenta la diversidad de situaciones de los estudiantes, ya que en el contexto actual, es indispensable considerar la conectividad y la disponibilidad de dispositivos digitales adecuados.
- ❖ Logros, que los hay, aunque sean distintos a los que podríamos esperar en el aula tradicional. Sin caer en un planteo demasiado optimista, es muy factible que nuestros estudiantes salgan fortalecidos en su autonomía y en la capacidad para organizar sus tiempos, planificar sus tareas, etc. Por ejemplo, la responsabilidad en la entrega de los trabajos en la situación actual es mucho más ponderable que en épocas de clases “normales”, donde muchas veces sólo es la presión por la calificación, la que incentiva a nuestros estudiantes a “cumplir”.
- ❖ Promover un/a **Alumno/a Protagonista**, ofreciéndole problemáticas que lo desafíen y provoquen su reflexión, ya que aprender es una construcción mental que requiere de la propia experiencia. Para ello las estrategias deben involucrar su corporalidad, emocionalidad, lenguaje y pensamiento.

Entre ellas citamos las siguientes:

- 🗳️ Elección de alumnos/as tutores/as.
- 🗳️ Promoción de debates y defensa de trabajos.
- 🗳️ Elección de multi-modalidades o multi-formatos para la realización de actividades.

- ❑ Elección de videos cortos y significativos.
- ❑ Selección de actividades que promuevan la comprensión y la integración de contenidos.
- ❑ Elaboración de desafíos y niveles.
- ❑ Mostrar indicadores para que el/la alumno/a sepa en qué parte del recorrido se encuentra.
- ❑ Aulas virtuales compartidas entre varios docentes y alumnos/as.
- ❑ Resignificar el trabajo docente en equipo, priorizando el trabajo por áreas, articulando asignaturas y dando a los contenidos un sentido más integral.
- ❑ Trabajar Capacidades y Competencias como eje desde:
 - ✓ El Pensamiento Crítico,
 - ✓ La Resolución de Problemas,
 - ✓ El Aprendizaje Autónomo,
 - ✓ El Trabajo Colaborativo,
 - ✓ La Ciudadanía Democrática,
 - ✓ La Comunicación y Expresión.

Algunas propuestas para el periodo pos-A/DSPO⁷

Sostenemos que los/as estudiantes que primero deberían de regresarán a la *modalidad presencial*, son quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad o con trayectorias débiles, o que no han tenido un adecuado desarrollo educativo desde que comenzó la cuarentena ya sea porque tienen baja conectividad, y/o falta de dispositivos tecnológicos, o porque viven en zonas en las que la cobertura de internet es ineficiente o nula.

Sumado a esto, no debemos olvidar que muchas veces los contextos familiares, independientemente de sus condiciones económicas, no acompañan las propuestas de enseñanza de las Instituciones Educativas en este momento de aislamiento/distanciamiento social preventivo y obligatorio.

En un “retorno administrado”, serán aquellos a quienes no se está logrando contener con la educación a distancia y virtual, o con quienes ha sido difícil mantener la comunicación, y entonces una atención especial a las trayectorias débiles por parte de la institución, podría evitar que queden fuera del sistema.

Dentro de estas propuestas que se han esbozado por las autoridades nacionales se encuentra la posibilidad de establecer algún *Ciclo de Complementación*, a comienzos del ciclo lectivo 2021, para aquellos estudiantes que deban finalizar sus Estudios Secundarios. Si esta propuesta finalmente se implementa, se debería brindar la autonomía necesaria a las Escuelas para definir cada proyecto en función de las expectativas y demandas de sus estudiantes. Mientras algunos preferirán reforzar algunas prácticas propias de la formación técnica, otros tendrán como prioridad su preparación para el ingreso a la universidad, por sólo poner dos ejemplos.

Retomando uno de los planteos del documento inicial, si la Escuela puede ofrecer propuestas alternativas para ese hipotético periodo de complementación, será una forma de *centrarnos en las “trayectorias de los jóvenes y sus proyectos de vida”*.

Lo mediato es recuperar Contenidos, Procedimientos, Actitudes, Habilidades, Destrezas, que se planificaron en un principio, reflexionar sobre ellos y formular un nuevo planteo de integración de contenidos post pandemia, que permita realizar planificaciones flexibles para acercarnos a las capacidades deseadas en tiempos cortos.

Proponemos tomar distancia de lo que se conoce y se ha experimentado, para reordenar principalmente la práctica y trabajar en forma más integrada y colaborativa.

Existen hoy diferentes metodologías (Aprendizaje Basado en Proyectos, Aula Invertida, Aprendizaje en Profundidad, entre otras), que se aplican de manera fragmentada en la Educación Agropecuaria, pero que, articuladas en una plataforma virtual institucional,

⁷ Aislamiento/Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio

abren un camino para repensar nuestras propias prácticas docentes, y proponer distintas soluciones, no sólo en lo mediato, sino para los próximos ciclos lectivos ya que la “Educación a Distancia” llegó para permanecer e ir avanzando, en tanto brinde soluciones adecuadas a viejos problemas educativos.

Con respecto a las prácticas dentro de cada Área de Formación Profesional y las Prácticas Profesionalizantes, que resultan esenciales para las Escuelas de nuestra Modalidad, aquellas que no pueden realizarse con el tutorial de un docente en el hogar, o el acompañamiento de la familia, que sea la Escuela la que defina el tiempo y el modo para adquirir esas competencias.

Es urgente pensar en un dispositivo *como mínimo institucional* y por qué no soñar en dispositivo jurisdiccional y/o nacional de libre elección para los estudiantes que les permita la adquisición de las Capacidades Básicas referidas a la Competencia Profesional elegida en su Modalidad de Tecnicatura en Producción Agropecuaria. Lo dicho incluye el análisis de la oferta de Talleres de Formación en el Trabajo con planes gubernamentales para alumnos/as de Escuelas que se inscriban, para realizar cuando se reinicien las clases presenciales.

Existen Planes de Empleo Joven, donde el Estado subsidia un aporte retributivo al joven, en este caso lo que proponemos es que ese aporte sea por un tiempo de tres meses en empresas rotativas y/o en la Institución para poder realizar durante el 2021 el cierre de su Competencia Profesional elegida. Esta propuesta podría pensarse para desarrollarla entre Marzo y Julio de 2021 para alumnos/as de la Modalidad de la Educación Agropecuaria como un apéndice del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo. Más datos sobre la misma, en: <https://www.argentina.gob.ar/inscribirse-al-programa-jovenes-con-mas-y-mejor-trabajo>

Para repensar la **Evaluación de las Competencias Profesionales** es necesario partir de la Resolución del Consejo Federal de Educación N° 266/15 ANEXO IV: Referenciales de Evaluación de la Especialidad “Producción Agropecuaria”, a fin de nuclearizar los aprendizajes prioritarios de acuerdo a las Competencias necesarias a lograr en la formación del técnico.

Es necesario tener una mirada de proceso considerando el Ciclo Completo de la Formación (6 o 7 años de acuerdo a cada Jurisdicción).

De todos los aspectos en torno a la evaluación, nos parece central ocuparnos de la validación en la desigualdad, teniendo en cuenta el nivel de conectividad del alumno/a y si existe (sobre todo en el Ciclo Básico) un adulto que acompaña.

Las acciones ineludibles en ese proceso serán:

- Facilitar evaluaciones integradoras o integradas, en tanto propuestas formativas auto-evaluables y co-evaluables.
- Mostrar los logros a los/as alumnos/as,
- Apoyar a quien, por alguna razón, se aparte de la propuesta,
- Registrar los procesos,
- Compartir los criterios de evaluación con otros colegas y distribuirse el rol de tutores entre los docentes para asistir a los/as alumnos/as que más lo necesitan,
- Utilizar indicadores tales como: compromiso, participación, responsabilidad,
- Rúbricas (pueden expresarse en la escala Likert con números o expresiones textuales),
- Sistematizar la información para poder utilizarla en el futuro como posible devolución a los/as alumnos/as, teniendo la precaución de que esto no obre como desaliento para los mismos.
- Recoger y analizar datos para interpretarlos
- Utilizar rutinas de evaluación como por ejemplo: S-E-R (**Seguí** haciendo esto que está bien - **Empezar** a hacer esto que te falta - **Repensar o Rehacer** una actividad).

El segundo aspecto a considerar es la **Planificación**, para la cual una propuesta es utilizar un modelo que responda al reconocimiento de los aprendizajes ya que “*garantizar saberes no es lo mismo que garantizar contenidos*”, proponiendo un modelo de planificación. En tal sentido, y recuperando los aportes de Wiggins y McTighe (2005), *el diseño inverso* constituye un modelo de planificación que propone analizar el diseño curricular desde una perspectiva centrada en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, procurando que el estudiante se apropie de los contenidos curriculares con profundidad.

Este modelo se plantea como objetivo lograr un curriculum efectivo para alcanzar aprendizajes significativos en los estudiantes. Es decir, la planificación se centra en el aprendizaje de los estudiantes comenzando por preguntarse qué se pretende que los estudiantes aprendan o comprendan.

Propone una forma de planificar la enseñanza de manera que los objetivos de enseñanza, las evaluaciones y las actividades estén alineados entre sí. Si esta alineación no ocurre podrían gestarse *aprendizajes superficiales*, más relacionados con la apropiación de información que con una red de relaciones nuevas en la estructura cognitiva del alumno/a.

El enfoque de diseño inverso plantea un diseño de actividades “*de atrás hacia adelante*”. Implica, en cierto modo, un cambio en la lógica de la planificación de las clases, en tanto

sugiere abandonar la secuencia objetivos → -actividades → evaluación, para centrarse en los criterios, instrumentos y estrategias mediante los que se podría comprobar que los estudiantes aprenden lo esperado; para luego pensar en las estrategias de enseñanza y en las actividades de aprendizaje. De este modo se propone planificar en el siguiente orden:

1. Definición de las metas de aprendizaje o resultados esperados.
2. Identificación de evidencias del logro de esos aprendizajes que se espera que los estudiantes alcancen.
3. Definición de las actividades de aprendizaje que llevarán a esas metas propuestas.
4. Identificación de recursos necesarios para poner en juego esas actividades.
5. Definición de los contenidos a abordar.

Es ahora, y es hora de pensar en fortalecer un Proyecto Curricular Institucional fuerte y adaptado al medio rural. *Un proyecto integrado, que coloque en el centro de atención al estudiante y a los aprendizajes.*

El aspecto tecnológico no debe oficiar como un manto que opaque la oportunidad de tomar las decisiones que requiere *una escuela nueva para una sociedad que cambió*, y con ella sus destinatarios. La casi totalidad de las Escuelas cuentan con algunas computadoras que, aunque viejas son capaces de operar procesadores de texto como mínimo y de ahí continuar en complejidad en el uso de herramientas virtuales. Lo mismo ocurre con la conectividad, que de por sí no es absolutamente nula para la totalidad de los estudiantes de una Escuela. Siempre existe alguien que logra hacerlo, y cada vez serán más. Por ello lo tecnológico no puede ser un problema. La reconfiguración del rol docente allí es clave para no perder oportunidades.

Mirando hacia el futuro, esta “crisis” podrá verse entonces como una oportunidad para resignificar nuestras prácticas docentes, y construir una Escuela Secundaria (y para nosotros: una Escuela Agropecuaria) que sea realmente una oferta significativa en la vida de nuestros alumnos/as, transgresora en el buen sentido de la palabra y quizás hasta contracultural, que deje de ser sólo el paso por un tiempo y espacio obligatorio, que apuntan a una falsa igualdad y que no respetan las diferencias de los adolescentes y jóvenes que transitan por ellos. ***En este tiempo de virtualidad, el poder pasó del docente al alumno/a.*** Conquistarlo, retenerlo, motivarlo, lograr que aprenda se han convertido en los verdaderos desafíos de la educación secundaria actual.

El contenido pasó a segundo plano. Y en el futuro debiera continuar así, siendo la excusa para promover Capacidades, Competencias y centrarse en la trayectoria de los chicos, sus Proyectos de Vida y el aprendizaje.

Comisión C

Alternativas para el regreso a los Albergues/Internados y la labor en los Entornos Formativos en la Educación Agropecuaria⁸ si continúa el Distanciamiento Social Obligatorio

Comisión de Trabajo

Coordinador

Coordinador: Juan José Miras (Córdoba)

Integrantes

Gladis Jansat y Marek Antoniak (Misiones)

Adrián Graf (Córdoba)

Sebastián Fernández y Waldo Zampar (Corrientes)

Valeria Vera (Neuquén)

Marcelo Montani (La Pampa)

Gustavo Castañeda (Santa Fe)

INTERNADOS / ALBERGUES / RESIDENCIA DE ALUMNOS/AS

Criterios a considerar ante un eventual regreso a clases

La Educación Agropecuaria tiene, entre sus rasgos característicos, un gran número de instituciones escolares con albergue, residencia, pupilaje o internado. Estas denominaciones, que habitualmente se consideran sinónimos, tienen matices particulares en cada caso. Las escuelas pueden diferenciarse si lo ofrecen para alumnos y alumnas o únicamente para los primeros. También están las escuelas con sistema de alternancia y las que semanalmente reciben a la totalidad del alumnado.

A esa diversidad se deben agregar las propias de la territorialidad. En efecto, la amplia geografía nacional se refleja en variedad ambientes y climas; distintas actividades productivas asociadas con los diseños curriculares; jurisdicciones con ciclos académicos particulares en sus fechas de inicio/cierre, etc. Todo esto, sin considerar los rasgos propios de la heterogeneidad en la acción de gobierno en cada provincia.

Lo que aquí se analiza y propone, tiene la pretensión de ser abarcativo de este amplio espectro. A riesgo de cometer omisiones, ligadas a circunstancias e instituciones particulares.

⁸ En sus diferentes acepciones referidas a la “Educación en y para el Medio Rural” (Escuelas Agropecuarias, Escuelas Agrotécnicas, Escuelas de Alternancia, Bachilleres Agrotécnicos...”.

Si bien no es posible aventurar fechas de regreso a clases presenciales, ni un calendario eventualmente diferenciado por jurisdicción, creemos necesario observar los siguientes puntos:

- En tanto la convivencia -de tiempo completo- entraña mayores riesgos de contagio de COVID-19, las autoridades sanitarias y educativas deberían garantizar la provisión de todos los elementos de prevención, en cantidad estimada según la duración del ciclo escolar (en lo que reste hasta su finalización)
- La seguridad sanitaria requiere, además, la redacción y puesta en vigencia de protocolos específicos para atender la rutina particular de las escuelas y los ámbitos donde esta se desarrolla: aulas, salones, talleres, sectores y entornos productivos, cocinas y comedores, dormitorios y baños, etc. Si bien estos protocolos pueden ser adaptados en cada institución, debemos asegurar que se articulen con las previsiones planteadas en el punto anterior.
- Al verificarse que la procedencia de los/as alumnos/as a estas Escuelas es muy variada, incluyendo traslados interprovinciales, se hace necesario articular un eventual regreso a clases con criterios de control sanitario en los lugares de origen. Como así también en rutas y caminos de acceso a los establecimientos, con eventuales permisos para transponer esos límites entre provincias vecinas.

Vistas las dificultades que entrañan estos tres aspectos, y la coordinación de las acciones que demandan, creemos pertinente plantear algunas sugerencias de organización escolar:

- El regreso a clases debería reducir el número de cursos/divisiones por semana, dando prioridad a los que finalizan la trayectoria escolar (sextos y séptimos años, según la jurisdicción) y a los/as alumnos/as de primer año. Con los futuros egresados, en la búsqueda de recuperar algunas de las prácticas que no tendrán opción de realizar otro año en sus escuelas. Con los menores, atendiendo a su casi nula experiencia escolar en el nivel medio y la importancia de contar con algo de tiempo presencial que los ayude a tramitar esa situación traumática.
- Sin perjuicio de lo anterior, considerar que el eventual regreso de los demás cursos/divisiones debería respetar la condición de ser gradual y rotativo. Esto último, considerando la escuela en su conjunto, pero respetando la premisa de que reingresen los cursos completos, con la totalidad de alumnos/as que los integran.
- En cuanto a las actividades que deberían realizarse en las escuelas agrotécnicas, especialmente las que cuentan con internado, planteamos la preeminencia de las prácticas en los entornos formativos. Esto permitirá recuperar tiempos de formación en ambientes de trabajo, reduciendo el número de docentes en las instituciones y

permitiendo que la mayoría de ellos permanezcan en sus casas. De ese modo, podrán sostener la “educación a distancia” de los/as alumnos/as que, en esos días, no estén en la escuela.

- Otra posibilidad, complementaria con el punto anterior, es recibir grupos reducidos de alumnos/as con muy escasa o nula conectividad en sus lugares de residencia. En estos casos, respetando el esquema de gradualidad y rotación, y sumando el acompañamiento de tutores asignados a ese fin, estos alumnos/as podrían tener horas de estudio en sus colegios aprovechando los recursos de los que allí se disponen (internet, biblioteca, videoteca, etc.) Naturalmente, esto se haría contemplando las particularidades de cada institución, a fin de garantizar las condiciones seguras.
- Finalmente, planteamos la situación particular de las escuelas que reciben una población estudiantil de estrecha cercanía territorial. Es decir, aquellas instituciones que se ubican en medio de pequeñas comunidades rurales, en provincias que han habilitado todas las otras actividades de esos mismos lugares. Creemos factible atender a la diversidad, concepto tan propio del sistema educativo, también de las escuelas de nuestra modalidad. ***Lo proponemos para que, inicialmente, se permita el regreso de los cursos que finalizan su trayectoria escolar y quienes recién la están comenzando.*** En consonancia con lo ya postulado, los futuros egresados podrían retomar sus últimas prácticas en los entornos formativos; mientras que, en días alternativos, tendrían sus primeras experiencias prácticas los/as alumnos/as del Primer Año.

ENTORNOS FORMATIVOS

Criterios a considerar en la actualidad y ante un eventual regreso a *clases presenciales*

Uno de los rasgos particulares de la Educación Agropecuaria, es contar con *entornos formativos* que responden a ciclos biológicos. Estas “aulas”, muchas de ellas a cielo abierto, sostienen producciones que requieren cuidados permanentes hasta la finalización de esos ciclos.

Al iniciarse la cuarentena, nuestras escuelas definieron estrategias y modos particulares para atender estos sectores o entornos. La pérdida de los mismos, supone mucho más que un perjuicio económico. Dictaminaría la imposibilidad de retomar las prácticas de nuestros/as alumnos/as a su regreso, comprometiendo también el inicio pleno del ciclo 2021 (lo que confiamos pueda hacerse sin riesgos sanitarios).

Pero las condiciones de cada escuela son muy diversas. Algunas cuentan con empleados que no pertenecen a la planta funcional docente y están sujetos a otros protocolos de actuación, según las excepciones establecidas en la normativa vigente por la pandemia de COVID-19.

Otras muchas escuelas, no tienen tal opción y deben buscar formas alternativas para atender esos sectores y procesos.

Si la heterogeneidad es la característica de nuestras escuelas, creemos que no debería serlo entre nuestras jurisdicciones, dentro del amplio territorio nacional. Somos conscientes de que el coronavirus se manifiesta de modo diferente en nuestras provincias, pero esa no parece ser la razón que explica estas asimetrías.

Observamos que los permisos extendidos a grupos de instructores o maestros de enseñanza práctica no emanan de los mismos ámbitos de gestión pública.

Creemos que los Ministerios de Educación provinciales deberían articular acciones conjuntas en el Consejo Federal de Educación, en consonancia con las políticas que indican las autoridades nacionales. A partir de allí, atendiendo a lo ya expresado, los criterios deberían asemejarse claramente en todo el país.

El sostenimiento de los entornos formativos debería, en suma, engrosar la lista de acciones y disposiciones que regulan este momento inédito. Porque se trata de una parte central de nuestras escuelas, sin la cual no es posible sostener una modalidad de educación que cuenta con una Ley Nacional como garante.

Por lo antes dicho, resaltamos la necesidad de asegurar el tránsito de los docentes que resulten irremplazables en la tarea de mantener las escuelas en condiciones de

educabilidad. Naturalmente, lo planteamos en términos de mínima presencia y rotación entre ellos, para realizar únicamente lo indispensable e impostergable.

Cuando las escuelas recuperen su ritmo habitual, con los/as alumnos/as y sus docentes en ellas, estos mismos entornos formativos deberán contar con las condiciones requeridas para asegurar el cumplimiento de todos los recaudos sanitarios que este tiempo nos exige.

NOTA IMPORTANTE

Lo trabajado por esta Comisión se complementa con los excelentes Documentos que al respecto de la temática, generosamente nos cedió la Doctora Elisabet Van de Velde.

Dichos Documentos, también los estamos adjuntando con el presente.

Comisión D

¿Cómo potenciar el vínculo con las Familias de nuestros/as Alumnos/as, cómo contenerles y poder ayudar en estos tiempos tan complejos; qué estrategias se podrían utilizar desde la Escuela Agropecuaria⁹?

Comisión de Trabajo

Coordinadora:

Inés González (Corrientes)

Integrantes:

Aldo Fabro (Santa Fe)

Rubén Cardozo (Santiago del Estero)

Benoit Andrieu (Chubut)

Familias *Criterios a considerar en el acompañamiento y rol de los padres en la escuela*

Diagnostico Preliminar

Sin dudas la Pandemia ha dejado expuestas muchas debilidades y mucho más las desigualdades sociales que existen entre nuestros/as alumnos/as, nuestras familias y Escuelas. También queda al descubierto **el inconsciente colectivo**, una plataforma común, compuesta por arquetipos y creencias del rol de los padres en la educación de sus hijos y el rol de las familias en la Escuela.

La crisis de la “Escuela tradicional” no solo la vemos los docentes, sino que las familias también necesitan *otra* Escuela; porque los padres de hoy necesitan una Institución Educativa que estructure su cotidianeidad, donde dejar a sus hijos. Pero también hay un conocimiento disponible en el hogar, prácticas agrícolas ancestrales, costumbres y culturas muchas veces desestimadas desde nosotros mismos; y también al que los propios alumnos/as recurren, que es electrónico, es instantáneo y según los intereses del joven.

En FEDIAP, las familias de nuestras Escuelas son muy diversas por las características del territorio por la Modalidad (Agrotécnica, Alternancia, Bachiller...) que han elegido en la educación de sus hijas/os, por la vida social que llevan, recursos económicos, trabajos-empleos y la nueva característica que excluye, la conectividad; paradójico.

⁹ En sus diferentes acepciones referidas a la “Educación en y para el Medio Rural” (Escuelas Agropecuarias, Escuelas Agrotécnicas, Escuelas de Alternancia, Bachilleres Agrotécnicos...”.

A eso se suman nuevas realidades comunes a las familias como son las cuestiones de género, la violencia doméstica y la pobreza estructural.

Si bien nosotros somos parte de esta Escuela, no somos los responsables directos de estas realidades de las familias rurales: todos trabajamos por la ruralidad y con las familias de nuestro medio hay una interrelación Escuela-Familia que es importante y esencial para la educación del joven.

Todos asumimos que tenemos una gran responsabilidad en el diario hacer en y labor del fortalecimiento hacia a las familias para que los jóvenes terminen su educación media y, también, por trabajar para que las zonas rurales donde estamos insertos sean territorios con desarrollo local gestados desde las mismas Instituciones Educativas.

Propuestas para fortalecer a las familias de los jóvenes por estos días

- La empatía: Vivimos en un mundo diverso, en trabajos, valores, creencias y familias con opciones diferentes en la educación, formación y circunstancias para la crianza de sus hijos. No vivir como una amenaza a nuestra identidad de Escuela o práctica docente, sino como oportunidad.

La pandemia por el COVID 19, es una oportunidad de llegar a las familias y establecer nuevos vínculos no escolares.

- Fortalecer el vínculo humano docente-familia:, no solo en lo cognitivo sino en la relación personal.
- Promover las relaciones de los docentes con las familias en los diferentes grupos por Ciclos: mediante video llamadas (como Zoom) o aulas virtuales y otras.
- En la medida de las posibilidades llegar personalmente hasta las familias: no para ver trabajos solamente sino realidades de los chicos y acompañar procesos de los que aún no han entregado trabajos en forma continua.